

BORJA DOCAVO





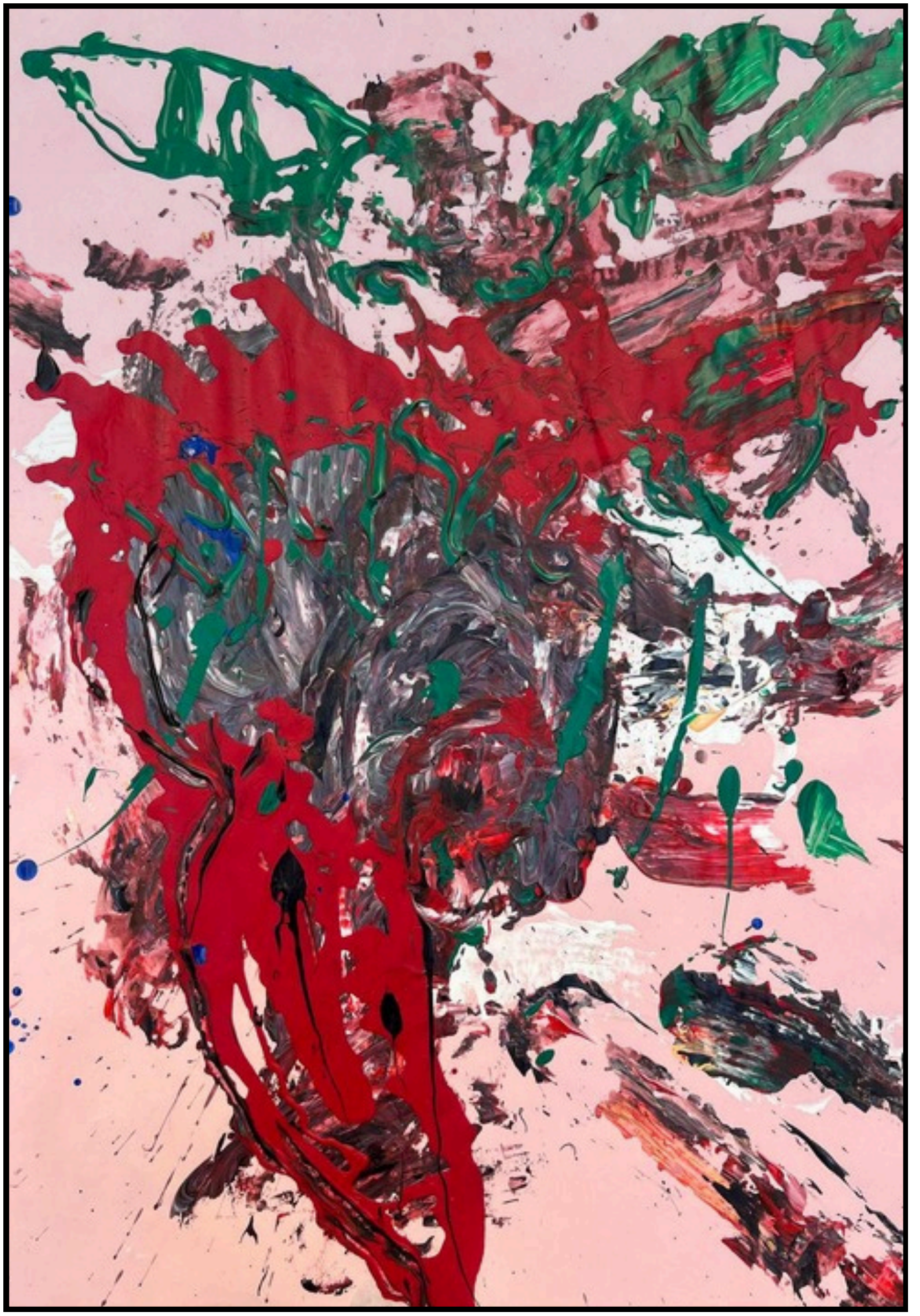
Llorar Gris
45 × 32 cm
Acrílico sobre papel

ENLACARA

Borja Docavo sitúa el rostro en el centro de su investigación pictórica. No se trata, sin embargo, de una exposición de retratos en sentido convencional. Las obras no buscan identificar a una persona ni fijar una psicología concreta, sino enfrentar al espectador con una presencia. Cada rostro aparece como una superficie alterada, abierta, atravesada por gestos, manchas, empastes y derrames que impiden una lectura estable. La cara deja de ser una forma reconocible para convertirse en un campo de tensión: algo que mira, acusa, se defiende o se descompone ante nosotros.



Llorar XII
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel



Lengua II
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel



Llorar Azul
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel

Docavo no ofrece una clave de lectura ni una explicación previa: deja que cada cara actúe por sí misma. Lo importante no es saber quién es ese rostro, sino qué produce. Qué incomoda, qué arrastra, qué devuelve a quien lo mira.

ENLACARA es una una declaración de intenciones directa. Alude al impacto frontal de estas imágenes, a su voluntad de no esconderse detrás de una narración cerrada. Todas las obras permanecen sin título, precisamente para no condicionar la experiencia del espectador.

Llorar Manos
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel







Flores en la cara
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel



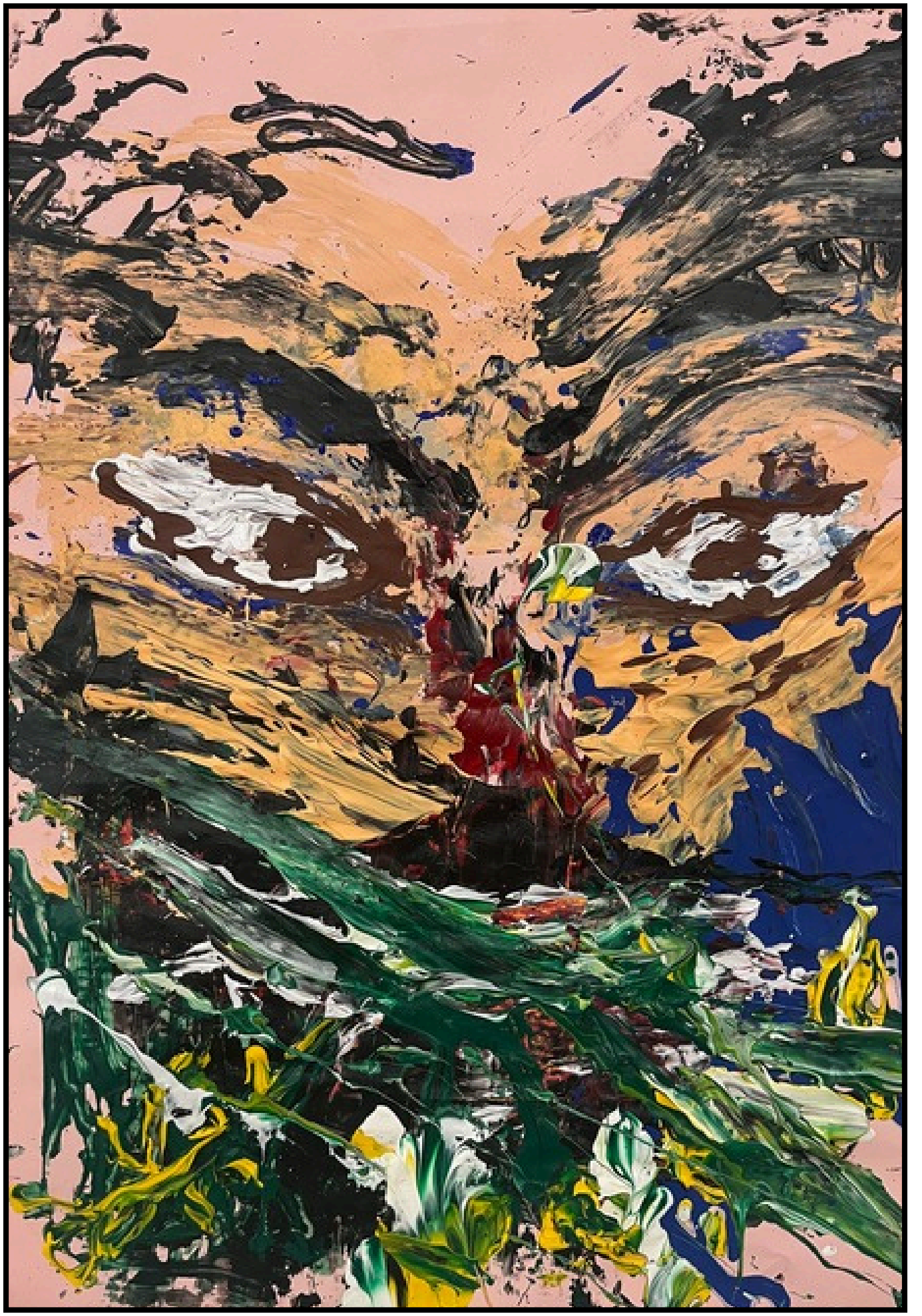
Flores en la lengua
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel

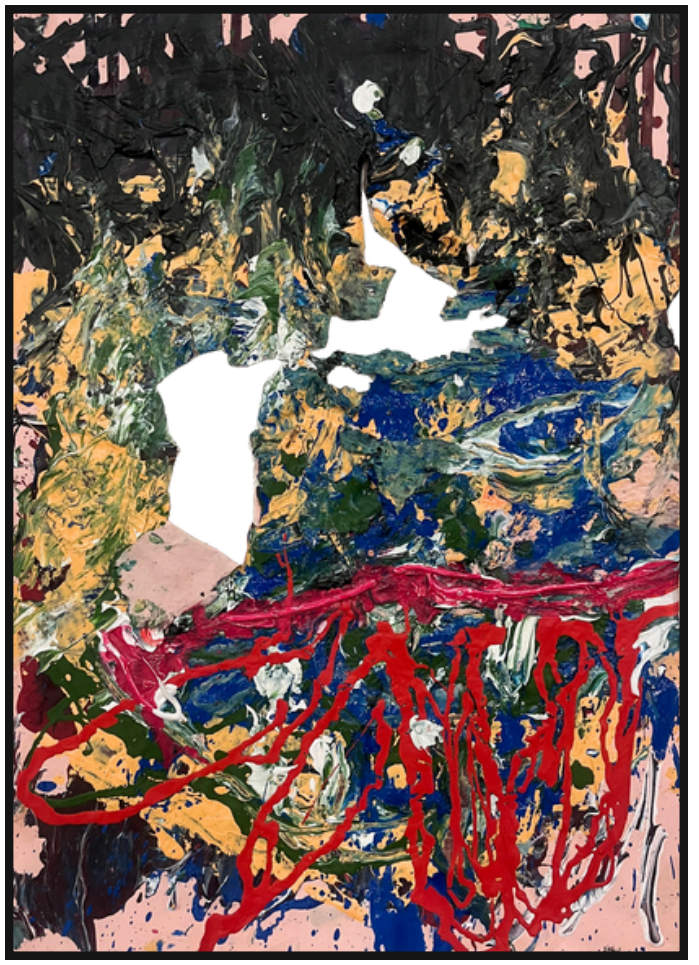


Flores en la boca
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel









Agujero VII
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel

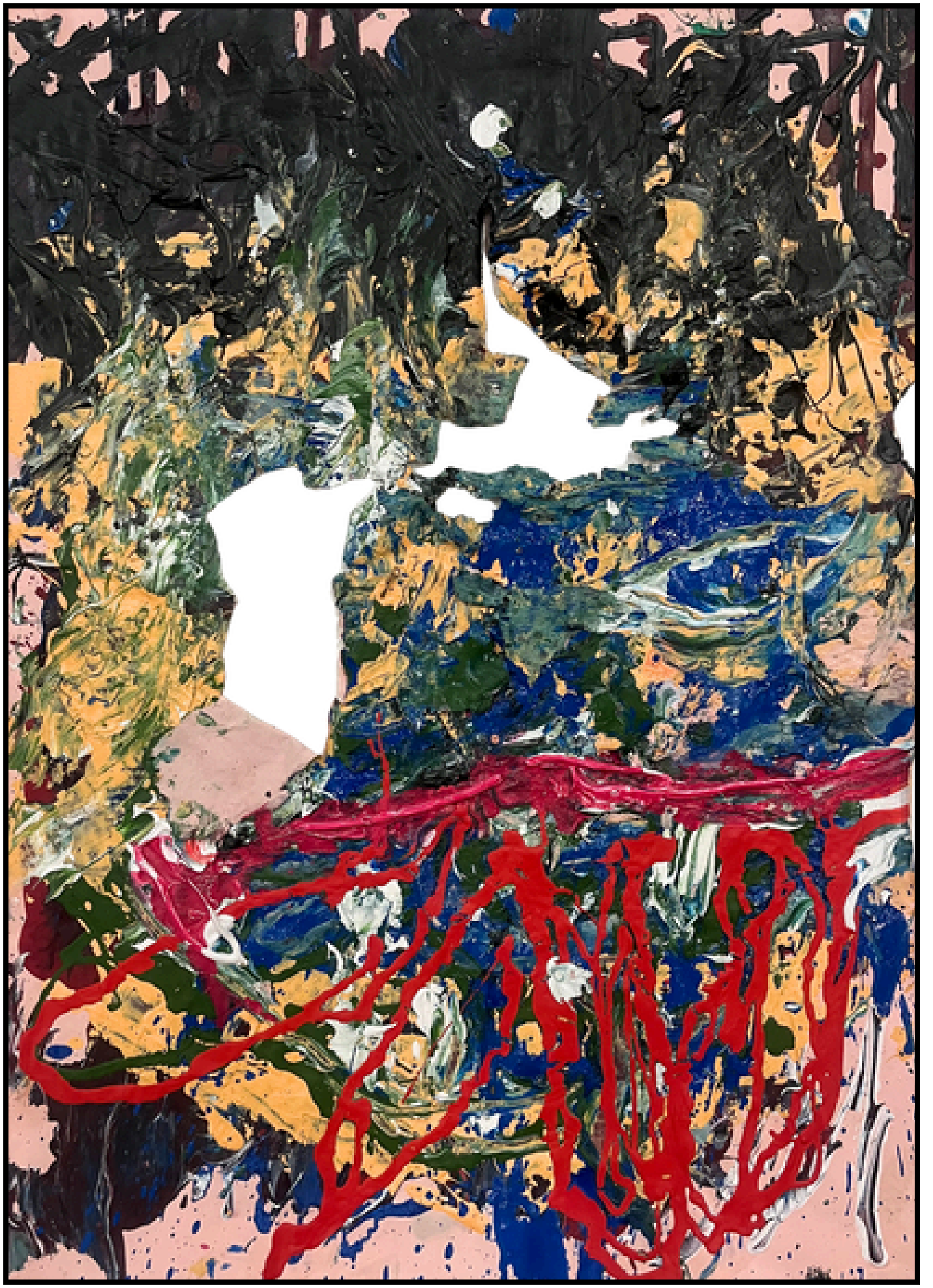


Agujero IV
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel

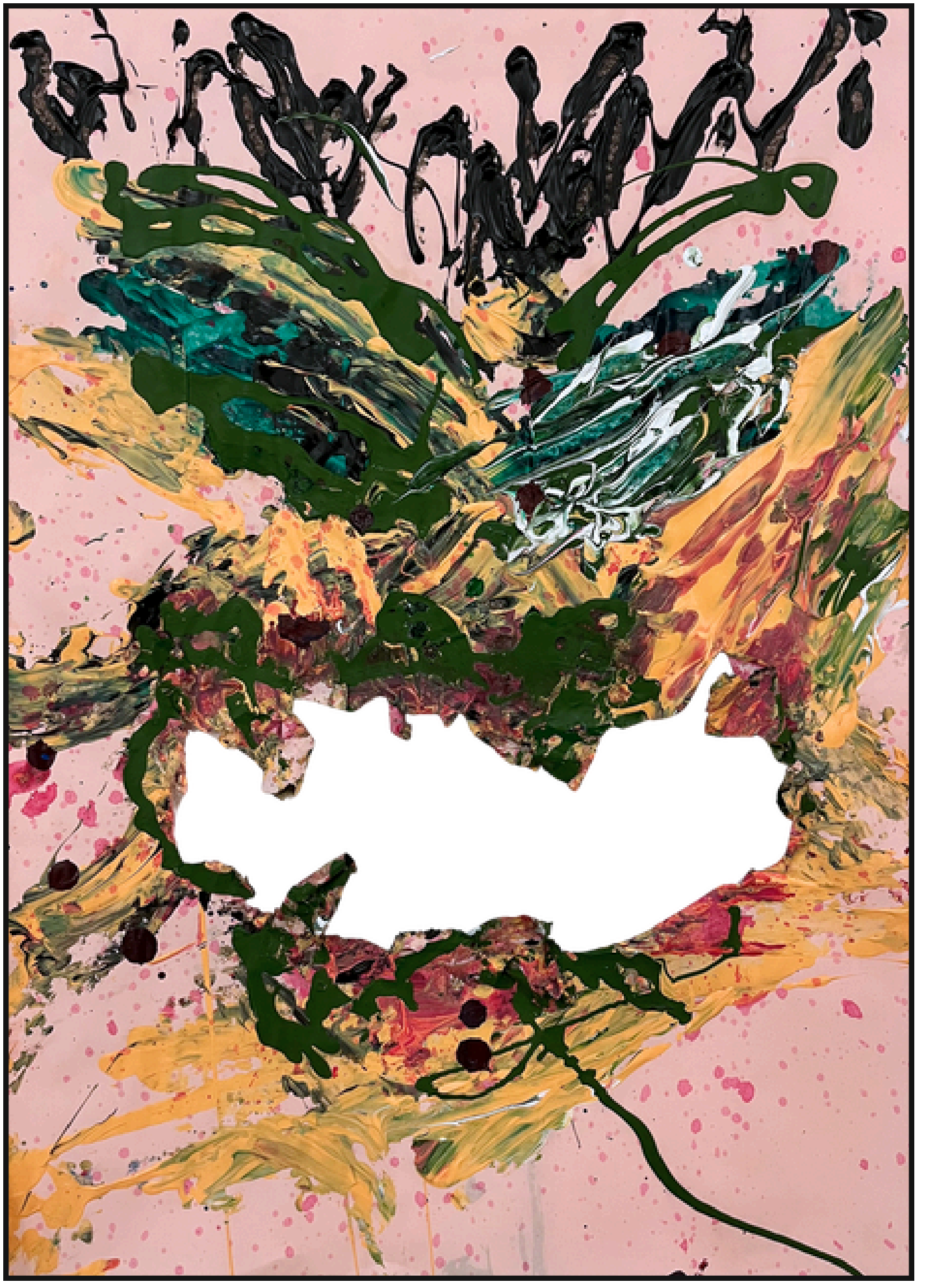


Agujero III
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel

La exposición continúa una línea de trabajo presente en la obra reciente del artista: la carne, el cuerpo, la animalidad, la herida y la materia como lugares de conflicto. Si en series anteriores la pintura de Docavo se desplegaba a través de cuerpos, animales o fragmentos orgánicos, aquí toda esa intensidad se concentra en la cabeza. La boca, los dientes, los ojos y la piel se convierten en zonas de fricción donde lo emocional adquiere una dimensión física. La pintura no representa simplemente una emoción: la encarna. Sangra, chorrea, rompe, se acumula, se borra y vuelve a aparecer.









Aunque estas obras no hablan de la guerra de manera explícita, sí participan de una tradición visual que ha utilizado el cuerpo y el rostro para señalar épocas de violencia, pérdida y descomposición moral. Desde Jacques Callot hasta Goya u Otto Dix, la historia del arte ha mostrado cómo el desastre no solo destruye cuerpos, sino también miradas. En Docavo, esa violencia no aparece como escena histórica, sino como atmósfera contemporánea. El conflicto se desplaza al interior de la imagen: en la ansiedad, en la saturación, en la exposición constante, en la dificultad de sostener una identidad en un mundo atravesado por estímulos, pantallas, miedo e incertidumbre.



Lengua I
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel



Agujero V
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel



Llorar y Transparente
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel

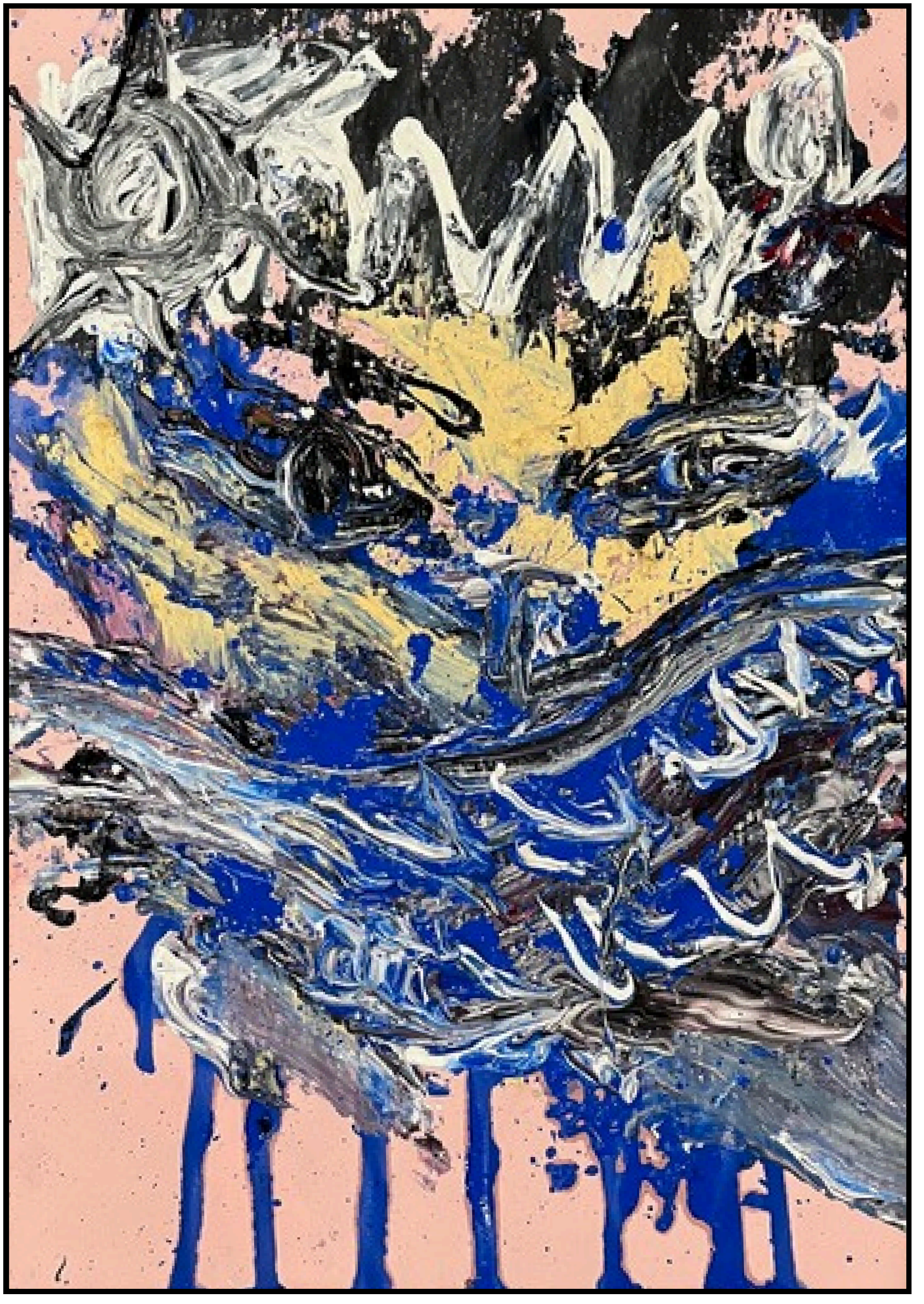


Flores en los ojos
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel



Frente al rostro limpio, filtrado y administrado de la cultura digital, Docavo propone rostros excesivos, sucios, vulnerables. Caras que no buscan agradar ni ser consumidas con rapidez. Su pintura exige una contemplación más física, casi incómoda. Hay algo en estas obras que obliga a permanecer delante de ellas: no porque entreguen una respuesta, sino porque mantienen abierta una pregunta. ¿Qué puede decir una cara cuando ya no quiere parecerse a nada? ¿Qué queda de nosotros cuando la expresión se vuelve herida, gesto, mancha?

Llorar II
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel



Llorar Azul VI
42 × 35 cm
Óleo y acrílico sobre papel





La raya verde
205 x 180 cm
Óleo y acrílico sobre lienzo

ENLACARA es una exposición sobre la confrontación. La confrontación entre la pintura y el espectador, entre la imagen y aquello que no puede nombrarse del todo, entre la violencia del mundo y la fragilidad de quien la recibe. Los rostros de Borja Docavo no ilustran una historia: la condensan. Son presencias sin nombre, imágenes que no piden ser explicadas, sino sostenidas con la mirada. En ellas, la pintura vuelve a ocupar un lugar primario: el de una materia capaz de hablar antes que el lenguaje.



ENLACARA IV
205 x 180 cm
Óleo y acrílico sobre lienzo



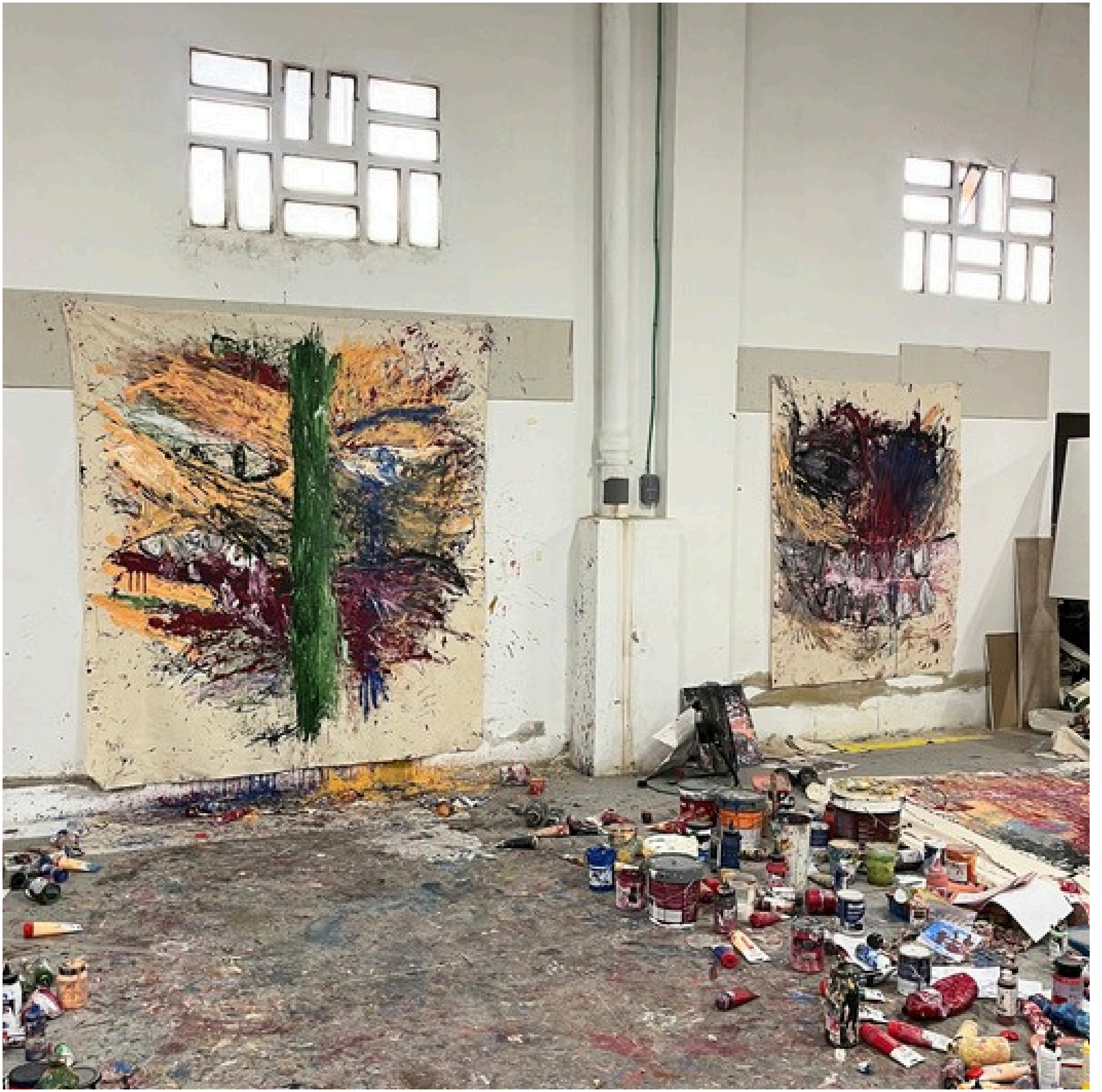
ENLACARA VI
205 x 180 cm
Óleo y acrílico sobre lienzo









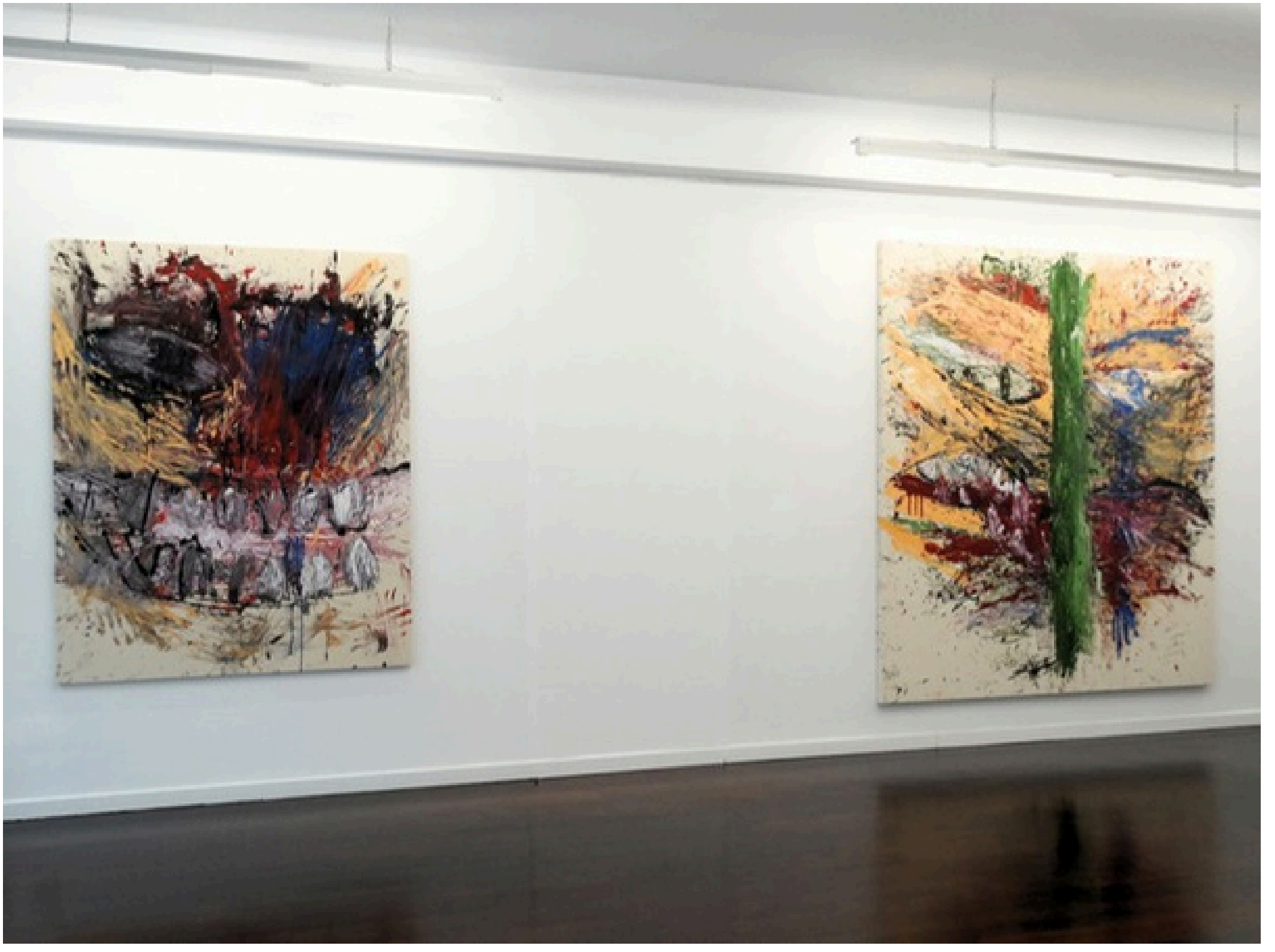


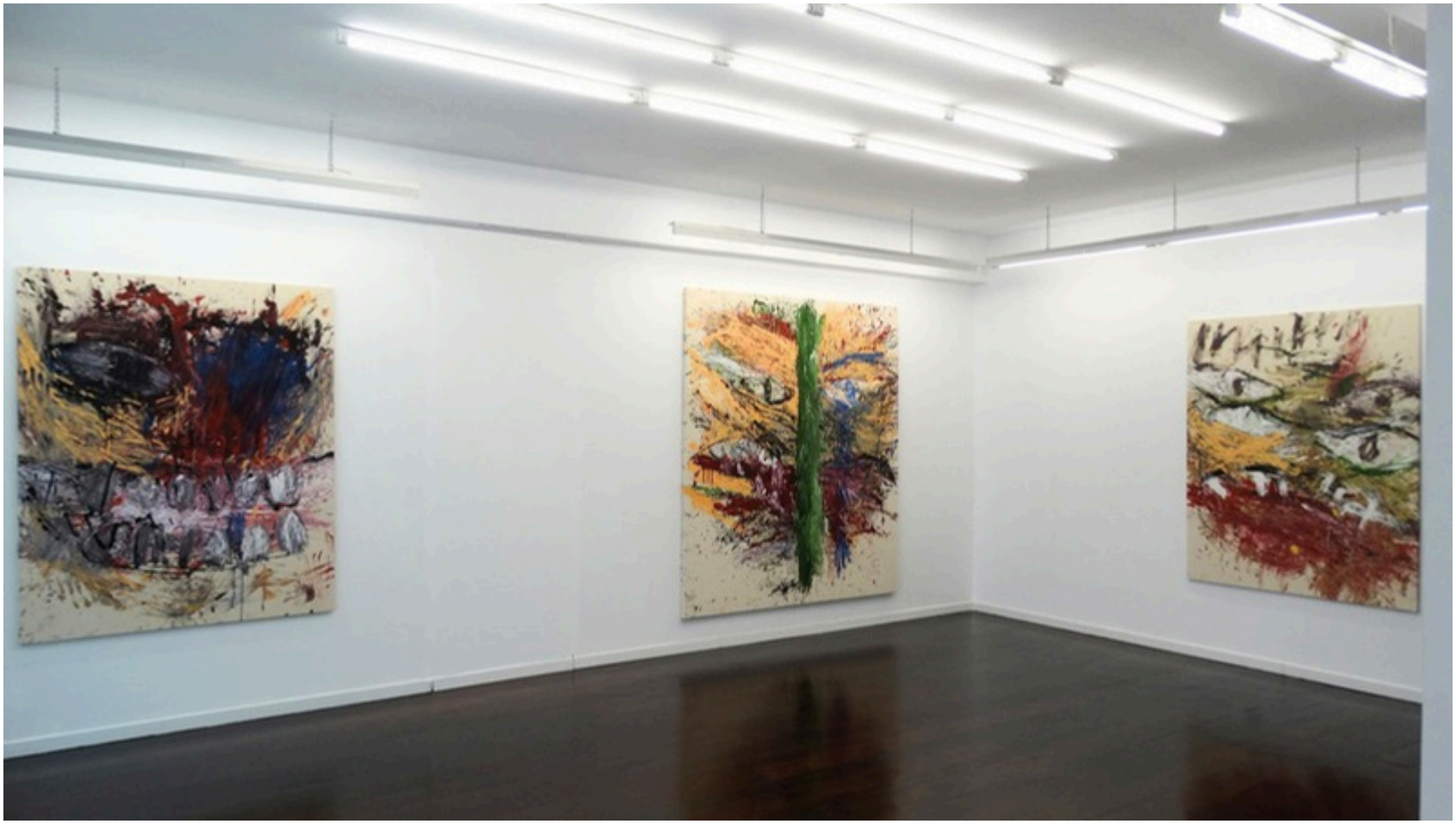







EMMA
CRA
2026



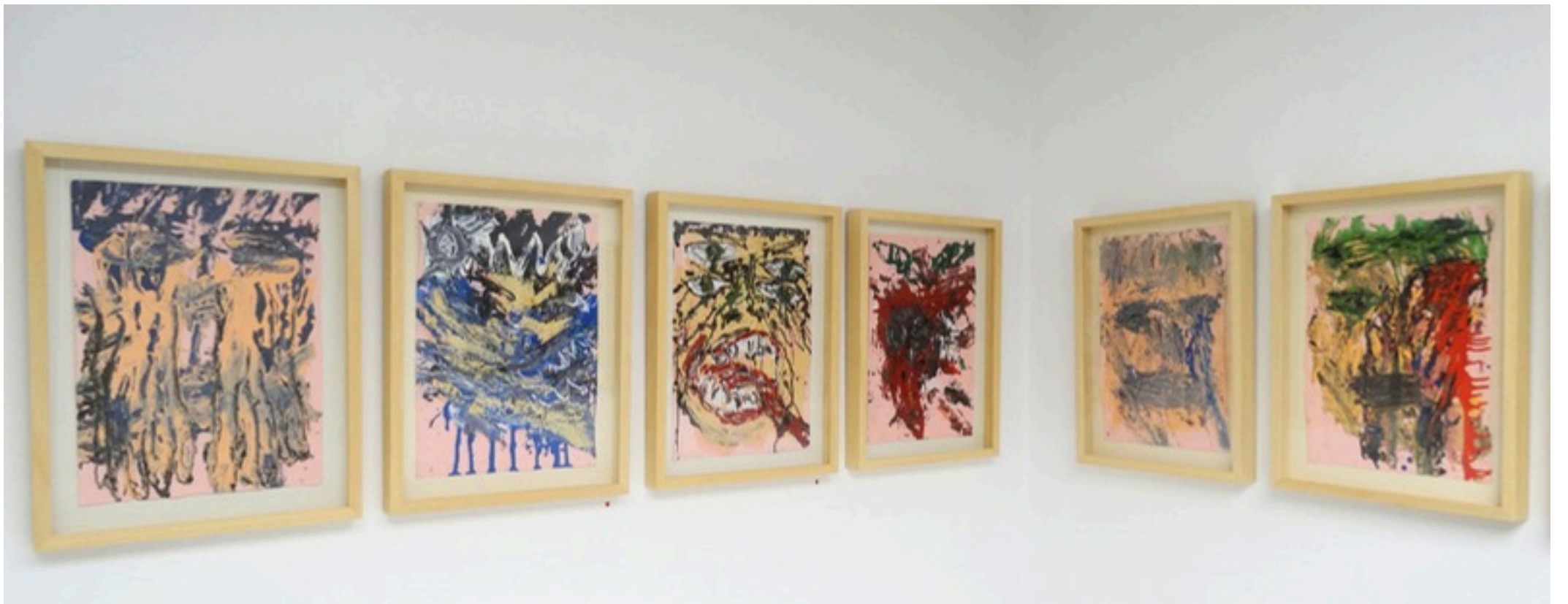
















Mobb Art Club | (+34) 653 876 152 | info@mobbartclub.com | www.mobbartclub.com